

YHWH es mi salvación

# La Pascua y las generaciones

---

El 18 de abril de 2026, nos reunimos para compartir la Palabra y el amor de Dios, buscando al Señor con todo nuestro corazón mediante estas transmisiones. En los últimos meses hemos estudiado la Pascua y las fiestas señaladas por el Señor, conocidas como Moedim. La Pascua fue establecida por Dios como la primera fiesta al salir de Egipto, y encierra una profunda pedagogía divina. No se trata solo de un evento histórico, sino de una enseñanza profética que apunta a Jesucristo como el Cordero Pascual.

## Cristo, Nuestra Verdadera Pascua

Como declara 1 Corintios 5:7, debemos limpiarnos de la vieja levadura, porque Cristo, nuestra Pascua, ya ha sido sacrificado. Hoy no celebramos la Pascua bajo el sentido literal y estricto del Antiguo Pacto, sacrificando corderos cada año. Esa antigua celebración era sombra de lo que habría de venir; ahora, nuestra fiesta se centra completamente en la persona de Jesucristo.

La casa del Padre ya proveyó a Su Cordero una vez y para siempre, el cual fue sacrificado en la hora novena, entre las dos tardes, para librnos del juicio. Al igual que ahora no oficiamos en un tabernáculo terrenal sino en uno espiritual, nuestra celebración pascual es una conexión plenamente espiritual con Dios.

## El Mandato a las Generaciones

En Éxodo 12:14 y 26-28, Dios establece la Pascua como una celebración memorable y una ordenanza perpetua por todas sus generaciones. Dios ordenó explícitamente esto porque conoce la tendencia humana a olvidar y a perder el significado de las cosas con las transiciones generacionales.

---

Si no nos tomamos el tiempo de explicar el porqué de nuestra fe, las siguientes generaciones pueden percibirla como una simple religión rutinaria, vacía de consagración, tal como Dios le reclamó a Israel en el libro de Isaías cuando dijo estar harto de sus fiestas. Por tanto, cuando los hijos pregunten el significado de este rito, es responsabilidad de los padres darles a conocer que es el sacrificio que nos libró de la muerte y del juicio.

## El Peligro de Perder el Conocimiento

La historia bíblica nos muestra que, a pesar de las instrucciones de Dios, hubo tiempos donde la Pascua dejó de celebrarse y el conocimiento se diluyó. Tuvieron que levantarse hombres como Josías o Esdras para retomar la lectura de la ley y restaurar la celebración. Si no somos diligentes en trasladar este conocimiento, se levantarán generaciones que no conozcan al Señor.

A lo largo de la historia, limitar o no trasladar el conocimiento ha ocultado verdades fundamentales, como ocurrió antes de Martín Lutero con la doctrina de la salvación por gracia. Además, el enemigo trabaja activamente para obstaculizar esta transmisión y evitar que las personas conozcan la Pascua y celebren a Dios con verdadero júbilo.


## La Responsabilidad de Enseñar el Fundamento

La responsabilidad de instruir no debe recaer únicamente sobre el pastor o el anciano para que le explique a todo el pueblo; debe ser parte fundamental de los padres creyentes enseñar a sus hijos. Al igual que un padre se esfuerza por enseñar su oficio o negocio familiar a su hijo para asegurar su subsistencia en el futuro, debemos asegurarnos de sembrar las doctrinas de Cristo en nuestra familia para que permanezcan.

No podemos dar por sentado que, solo por asistir a la congregación, los jóvenes asimilarán el valor del sacrificio de la cruz. Debemos ser constantes y diligentes, repitiendo continuamente la instrucción para que no se pierda.

## Una Celebración de Salvación Eterna

El motivo principal de nuestra celebración no debe enfocarse únicamente en bendiciones terrenales, como prosperar en un negocio o salir de un vicio, sino



cimentarse en la cruz del Calvario. Tanto la persona de buena moral que viste de saco y corbata como el mendigo necesitan de la Pascua, porque sin la muerte y resurrección de Cristo, ambos se dirigen a la condenación.

La Pascua espiritual nos recuerda que fuimos liberados del imperio de la muerte para ser trasladados al reino de Su Hijo, dándonos una nueva ciudadanía mientras esperamos nuestro éxodo final en Su venida.

**Oremos al Señor:** Padre, en el nombre de Jesús, te damos gloria y te bendecimos. Ayúdanos y fortalécenos para trasladar el conocimiento de la Pascua a las siguientes generaciones, recordando que Jesucristo es nuestra salvación y que Él nos libró del imperio de la muerte. Que tu gracia nos acompañe para anunciar Tus poderosos hechos continuamente. Amén y Amén.

